

UNA LLUVIA EN EL CIELO

*Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento
proclama la obra de sus manos.*

—Salmos 19:1

INTRODUCCIÓN

Es fácil olvidar lo grande que es Dios. Te dejas envolver en tantas actividades diferentes, como ir a la escuela, participar en deportes, jugar videojuegos y pasar el rato con tus amigos, y pareciera que Dios se desvanece en el fondo. Sabes que todavía está allí, pero parece más un abuelo amigable que simplemente se sienta en su mecedora en la esquina y lo mira todo. Así que te olvidas de adorarlo. No solo eso, sino que a veces cuando las cosas andan mal y necesitas ayuda, es difícil acudir a Dios y confiar en Él, ya que parece incapaz de hacer algo. Así que te olvidas de orarle. Hay varias cosas que puedes hacer para resolver este problema, para seguir recordando que Dios es muy grande en verdad. De lo que vamos a hablar ahora es algo que puedes hacer casi en cualquier momento y en cualquier lugar.

El devocional de hoy se basa en el Salmo 19:1, que dice: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos”. El devocional se llama “Una lluvia en el cielo”.

DEVOCIONAL

Acostada sobre una manta con sus amigas, Carla revisó su reloj. —Son las once de la noche, así que nuestra fiesta de lluvia de meteoritos puede comenzar oficialmente. Recuerden, quien vea una estrella fugaz primero gana un premio—. Era mediados de agosto, y el cielo estaba despejado.

—Podría pasar aquí toda la noche—, dijo Paty.

Carla buscó papas fritas. —Mi padre no nos dejó. Pero dijo que podíamos estar afuera hasta la una en punto. La mayoría de los meteoritos vendrán a medianoche, así que veremos muchos de ellos—. Señaló hacia arriba. —¿Ves a Perseo? Esa es la constelación que dibujé en sus invitaciones. Todos los meteoritos vendrán de esa dirección. Por eso se llaman perseidas.

Bety preguntó, —¿Cómo sabes todo eso?

Carla sonrió. —A mi padre le encanta la astronomía y me enseña mucho. ¿Sabías que...?

De repente, Paty gritó, —¡Mira! —Justo cuando Bety gritó, —¡Ahí hay uno! — Una luz blanca corría por el cielo y todas decían, —¡Oooooooh!

¿Necesitas un recordatorio de cuán sabio, poderoso y maravilloso es Dios? Sal a cualquier hora, de día o de noche, y mira hacia arriba. Hermosas nubes. Increíbles tormentas eléctricas. Atardeceres espectaculares. Majestuosas estrellas. Por medio de todo esto, el cielo nos recuerda la gloria de Dios a todos.

PALABRAS PARA ATESORAR

Alcen los ojos y miren a los cielos: ¿Quién ha creado todo esto? El que ordena la multitud de estrellas una por una, y llama a cada una por su nombre.

Isaías 40:26

PREGUNTAS

1. ¿Qué es lo más asombroso que has visto al mirar al cielo? ¿Dónde estabas cuando viste el amanecer o la puesta de sol más hermosa que hayas visto? ¿Alguna vez has visto una estrella fugaz, un eclipse lunar, la aurora boreal o alguna otra cosa impresionante en el cielo? ¿Cómo te recordaban estas cosas la gloria de Dios?
2. ¿Por qué es importante recordar siempre cuán grande es Dios?

Algunas respuestas son: porque así recordamos adorarle; porque nos acordamos de orarle a Él; porque así acudimos a Él para pedirle ayuda cuando la necesitamos y confiamos en Él; porque así nuestra fe en Él sigue siendo fuerte; para que no seamos tentados a desobedecerle ni caigamos en pecado; etc.

3. ¿Crees que Dios quiso que el cielo proclamara Su gloria día tras día, noche tras noche? ¿O es sólo una coincidencia que siempre haya tantas cosas maravillosas que ver en el cielo?
4. ¿Crees que el cielo es la única parte de la creación de Dios que proclama Su gloria? ¿O también la tierra, y todo lo que hay en ella, señalan cuán grande es Dios?

Para darles una pista, pida que los niños busquen el Salmo 98:7-9, que dice, “¡Brame el mar y todo lo que él contiene; el mundo y todos sus habitantes! ¡Batan palmas los ríos, y canten jubilosos todos los montes! Canten delante del Señor “, e Isaías 6:3, que dice, “ Santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria “, o léanles estos pasajes. Recuérdeles a los niños acerca de las mariposas que salen de sus capullos y de las flores que se abren cuando el sol brilla sobre ellas, y pregúnteles si se les ocurren otros ejemplos de cómo la creación de Dios proclama Su gloria.

5. ¿Qué otras cosas puedes hacer que te recuerden lo grande que es Dios?

Algunas respuestas: leer la Biblia diariamente; ir a la iglesia cada semana; escuchar música cristiana; memorizar versículos inspiradores de la Biblia; mantenerse en contacto con Dios por medio de la oración; hablar con sus amigos acerca de Dios y compartir con los demás lo que todos están aprendiendo acerca de Él y de lo que Él está haciendo en sus vidas; etc.